

El ministerio mediante la radio de Victoria

[Tengan un mapa de Sudamérica o un globo terráqueo listos por si se necesita.] La semana pasada conocimos a Victoria. ¿Recuerdan dónde vive? *[Permita que los niños contesten.]* Vive en una isla del río Amazonas. ¿Quién puede localizar el río Amazonas en el mapa?

DATOS DE INTERÉS

☛ El río Amazonas corre por todo el norte de Brasil. Muchos ríos pequeños desembocan en él. Conforme este gigantesco río se acerca al océano Atlántico, se hace más lento y se abre más, creando cientos de islas en su camino.

☛ Victoria vive en una de esas islas en el río Amazonas. No hay carreteras en esa isla, por lo tanto la familia dispone de un bote de remos para ir a la iglesia, visitar a sus vecinos y familiares, e ir a diferentes lugares para suplir distintas necesidades.

En la isla donde ella vive no existen carreteras ni caminos pavimentados. ¿Cómo se trasladan de un lugar a otro? *[Permita que los niños contesten.]* Sí, por medio de botes de remo, llamados también canoas o embarcaciones. A veces viajan en botes de servicio público motorizados, con mayor rapidez y comodidad.

Ocupada en las cosas de Dios

A Victoria le gusta mantenerse ocupada en las cosas de Dios. Cada semana dirige reuniones en un grupo pequeño de niños en la casa de un amigo. Pero también hace más que eso. Le ayuda a su padre a producir un programa de radio.

Cuando su papá comenzó el programa hace cuatro años, quería hablarles a los adultos acerca de Dios. Fue así como le pidió a Victoria que contara una historia a los niños. Ahora, padre e hija forman un equipo en la producción de los programas radiales semanales.

—-Presento un corto relato a los radioescuchas —dice Victoria—. Tocamos música y compartimos pedidos de oración. Si alguien escribe y pide que interpretemos un canto y lo dediquemos a otra persona, lo hacemos. Después presentamos breves comentarios sobre la salud, y mi padre pronuncia un corto sermón. Y a veces invitamos a un grupo de niños que vayan a la estación de radio y canten para los oyentes.

Las transmisiones de la estación de radio llegan hasta las islas cercanas a la casa de Victoria, y mucha gente escucha los programas. El público escribe a la radio comentando cuánto les gustan los programas, especialmente las selecciones musicales y los pedidos de oración. El pastor dice que el programa radial ha ayudado a mucha gente a conocer a Dios y a relacionarse con la iglesia.

—A veces hablamos sobre los grupos pequeños que dirigimos —dice Victoria—. Les explicamos lo que hacemos en esas reuniones, de modo que cuando inviten a la gente, éstas ya sepan algo de lo que allí se hace y estén dispuestas a unirse a los grupos.

Una nueva iglesia

—Antes asistíamos a una iglesia al otro lado del arroyo, que queda al frente de nuestra casa —explica Victoria—. Pero el año pasado uno de los grupos pequeños de mi padre se convirtió en iglesia. Hoy asistimos a ella los sábados. Actualmente tiene 25 miembros, y sigue creciendo.

Victoria y Daniel, su hermano, son miembros del Club de Conquistadores, el cual se reúne en la iglesia cerca de su casa.

—El club tiene miembros de varias iglesias, y algunos de los niños que asisten no son adventistas —dice Victoria—. Pero estamos gozosos de que ellos se reúnan con nosotros, y estamos orando por ellos. Siete niños ya tienen planes de bautizarse.

Diferentes maneras de compartir

—Otra manera de compartir mi fe es a través del Club de Conquistadores —comenta Victoria—. Invito a mis amigos a unirse al club, y allí les presentamos a Jesús. Daniel y yo a veces predicamos en la iglesia. Siempre buscamos maneras de compartir el amor de Dios.

Niños y niñas, Victoria y su familia están ocupados, trabajando para Jesús. Nosotros también podemos trabajar para Jesús aquí mismo donde vivimos. Debemos contar a otros acerca de Dios, orar para que ellos le entreguen sus corazones a Jesús, y además dar nuestras ofrendas para las misiones cada semana. De esa manera personas desconocidas pueden llegar a saber que Dios las ama. ¡Hay tanto por hacer! Ocupémonos en la sagrada tarea de ayudar a otros a conocer a Cristo, su Salvador, como lo hace Victoria.